

Los jesuitas y sus actividades económicas en los confines de los imperios ibéricos. Una mirada comparada entre los espacios misionales de Macao y Paraguay⁷²⁸

Pedro Omar Svriz Wucherer⁷²⁹
Universidad de Sevilla

Introducción

En su reconocida obra *Las cuatro partes del mundo...*, Serge Gruzinski mencionaba en el prólogo su intención de reflexionar sobre la mundialización a partir de una tierra que no fuera ni Europa ni Estados Unidos, sobre una periferia que “aún hoy día se mira como inexpugnable recipiente de exotismos y primitivismos”, haciendo el esfuerzo por “superar las trampas del etnocentrismo” y logrando con ello “poner juntos regiones, seres, visiones e imaginarios que el tiempo ha separado”.⁷³⁰ Siguiendo esta línea, en el presente artículo buscaremos avanzar en una historia comparada que nos permita conectar el mundo aquel complejo mundo de la época moderna. Esto lo realizaremos a partir de dos espacios *periféricos* que a simple vista podrían parecer totalmente diferentes por la influencia de los kilómetros que los separan, nos referimos a la ciudad de Macao y a las reducciones del Paraguay. Espacios que formaban parte de aquel vasto “*planeta filipino*” en el cual cada media hora se celebraba la misa.⁷³¹

Sin embargo, las misiones evangelizadoras asiáticas y americanas en líneas generales han estado más conectadas de lo que podemos observar a simple vista. El mencionado historiador Gruzinski incluye a los jesuitas entre las redes que “vinculan de la misma manera las cuatro partes del

⁷²⁸ Esta investigación fue desarrollada y financiada por el proyecto GECM (*Global Encounters between China and Europe: Trade Networks, Consumption and Cultural Exchanges in Macan and Marseille, 1680–1840*), financiado por el European Research Council (ERC)-Starting Grant- ref. 679371 en la Universidad Pablo de Olavide, Sevilla (España), cuyo Investigador principal es Manuel Pérez-García.

⁷²⁹ Investigador Postdoctoral Juan de la Cierva Formación en el Departamento de Historia de América de la Universidad de Sevilla, contrato financiado por el Ministerio de Ciencias, innovación y universidades de España. Integrante del Grupo PAIDI HUM-1042 “Dinámicas Sociales e Identitarias en la Historia de América Latina y el Caribe”, financiado por la Junta de Andalucía.

⁷³⁰ Gruzinski, Serge, *Las cuatro partes del mundo. Historia de una mundialización*, Fondo de Cultura Económica, México, 2010, 20-21.

⁷³¹ Gruzinski, Serge, *Las cuatro partes del mundo*, 45.

mundo sin confundirse con la monarquía”.⁷³² En nuestro caso nos enfocaremos en la Compañía de Jesús y sus redes globales, pero sin olvidar que a su vez se vinculaban con muchas otras. Un ejemplo nos permitirá un primer avance en las conexiones y circulaciones que planteamos.

El 5 de febrero de 1597 veintiséis cristianos, entre ellos tres jesuitas,⁷³³ fueron ejecutados en Nagasaki (Japón) por orden de Toyotomi Hideyoshi. Las víctimas pasaron a conocerse como los *Mártires del Japón* en el orbe cristiano y constituyeron rápidamente en un ejemplo de dar la vida por la difusión del Evangelio.⁷³⁴ Así, numerosas hagiografías y representaciones artísticas de aquellos mártires asiáticos se difundieron en diversos espacios durante aquel periodo.⁷³⁵ De esta manera se explican los grandes frescos de Cuernavaca en Nueva España que se ejecutaron en esa época a partir de las pinturas que se hicieron en Macao,⁷³⁶ demostrando que la naciente conexión Macao-Filipinas-Nueva España comenzaba a difundir ideas y noticias en tierras americanas. Dicha propagación no quedó sólo en el ámbito novohispano, dado que en el año 1639 los jesuitas del Paraguay fundaron la reducción de *Santos Mártires del Japón*, conocida simplemente como *Mártires*, la cual se estableció con indios neófitos de varias reducciones que habían sido atacadas por los *bandeirantes* paulistas y que motivaron la relocalización de todas aquellas misiones.⁷³⁷ De manera que aquel nombre honraba y recordaba a quienes se sacrificaron en la propagación de la fe en las lejanas tierras asiáticas, pero esta vez lo hacía en los territorios del Paraguay.

⁷³² Las otras redes que menciona Gruzinski son las pertenecientes a las órdenes mendicantes, a los banqueros italianos o también a los hombres de negocios marranos. Gruzinski, Serge, *Las cuatro partes del mundo*, 46.

⁷³³ Estos tres jesuitas fueron Diego Kisai (1533-1597), Pablo Miki (1564-1597) y Juan de Gotó (1578-1597).

⁷³⁴ Cabe aclarar que estos no fueron los primeros mártires jesuitas, dado que hubo otros casos anteriores en Inglaterra, Brasil, India e incluso Japón. Sin embargo, ninguno de los predecesores alcanzó la fama inmediata que los mártires del Japón del año 1597. Esto puede deberse a que esos tres jesuitas martirizados no eran europeos que fueron a evangelizar, sino que eran japoneses de origen converso. Véase Ortega Metxaka, Eneko, “El martirio y triunfo de los jesuitas en Nagasaki: la iconografía y sus fuentes en los colegios jesuíticos del País Vasco y Navarra”, *NORBA, Revista de Arte*, vol. 36, 2016, 122. Sobre estos mártires y otras víctimas de la fe véase una breve síntesis en O’Neill, Charles E. y Domínguez, Joaquín M., dirs., *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús. Biográfico-Temático, Vol. III*, Universidad Pontificia Comillas, Roma, Madrid, 2001, 2541-2545.

⁷³⁵ Este tipo de información sobre los martirios eran utilizados en las llamadas Cartas Anuas para que los amigos *bienhechores* de la Compañía de Jesús mantuvieran su benevolencia y ayuda con la orden, principalmente económica, al sentirse de cierta forma partícipes con ello de todas las acciones y logros alcanzados en esas diversas regiones. *Cartas Anuas de la Provincia del Paraguay, 1637-1639*, Advertencia de Ernesto J. A. Maeder, Introducción y Notas de Hugo Storni, FECIC, Buenos Aires, 1984, 15.

⁷³⁶ Gruzinski, Serge, *Las cuatro partes del mundo*, 33.

⁷³⁷ Furlong, Guillermo, *Misiones y sus pueblos de guaraníes*, Buenos Aires, 1962, 153.

Este caso de difusión nos brinda una primera pista de las particularidades de la Compañía de Jesús. Una orden religiosa con una organización verticalista, que buscaba la conexión constante de sus integrantes a escala global, y con un funcionamiento que le permitió conectar diversos territorios.⁷³⁸

Las rutas de intercambios de productos en las fronteras de los imperios ibéricos hacia mediados del siglo XVII

Los Imperios Ibéricos establecieron diversas rutas de intercambio de personas, productos y/o ideas a lo largo del globo durante la época moderna. Todos estos aspectos fueron analizados por una extensa bibliografía que nos precede.⁷³⁹ Sin embargo, en el presente artículo nos proponemos centrarnos en actividades económicas que desarrollaron “agentes no estatales” como fueron los integrantes de la Compañía de Jesús.⁷⁴⁰

Nuestro estudio se enfoca en las actividades de los jesuitas en dos rutas concretas, la primera que unió los puertos marítimos de Macao

⁷³⁸ Recientes estudios se han centrado en la influencia de esta estructura jesuítica en el gobierno de sus diversas misiones, así como la importancia de la comunicación durante esta expansión evangelizadora de los jesuitas. Véanse Fechner, Fabian, “Las tierras incógnitas de la administración jesuita: toma de decisiones, gremios consultivos y evolución de normas”, *Histórica*, 38, 2014, 11-42; Fechner, Fabian y Wilde, Guillermo, “ “Cartas vivas” en la expansión del cristianismo ibérico. Las órdenes religiosas y la organización global de las misiones”, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, 2020 <http://journals.openedition.org/nuevomundo/79441> (consultado el 02/02/2021).

⁷³⁹ Entre ellos destacamos Boyajian, James C., *Portuguese Trade in Asia under the Habsburgs, 1580-1640*. John Hopkins University Press, Baltimore, 1993; Subrahmanyam, Sanjay. “Connected Histories: Notes towards a Reconfiguration of Early Modern Eurasia”, *Modern Asia Studies*, 31, núm. 3, 1997, 735-762; Cardim, Pedro, Leonor Freire Costa y Mafalda Soares da Cunha, orgs., *Portugal na Monarquia Hispânica. Dinâmicas de integração e de conflito*, Universidade Nova de Lisboa, Universidade dos Açores, Universidade de Évora, Universidade Técnica de Lisboa, Red Columnaria, Lisboa, 2013; Díaz de Seabra, Leonor y Maria de Deus Manso. “Macao e as Filipinas no século XVI-XIX: A Rota Marítima da Seda”, *Revista Dos Puntas*, Año VIII, 13, 2016, 176-199; Pérez García, Manuel, y Lucio De Sousa, eds., *Global History and New Polycentric Approaches Europe, Asia and the Americas in a World Network System (XVI-XIXth centuries)*, Palgrave-Macmillan, Asia-Pacific, 2018; Yun Casalilla, Bartolomé, *Iberian World Empires and the Globalization of Europe 1415-1668*, Palgrave, London, 2019; entre otros.

⁷⁴⁰ Este tipo de actividades de los jesuitas aparecieron analizadas en Mörner, Magnus. “Un procurador jesuita del Paraguay ante la corte de Felipe V”, *Historiografía y Bibliografía Americanistas*, 15, 1971, 367-443; Blumers, Teresa, *La contabilidad en las reducciones guaraníes*, Centro de Estudios Antropológicos, Universidad Católica, Asunción, 1992; Alden, Dauril, *The Making of an Enterprise. The Society of Jesus in Portugal, Its Empire, and Beyond. 1540-1750*, Stanford University Press, Stanford, 1996; Beites Manso, Maria de Deus. “Missionários ou ricos mercadores? O comercio da seda entre o Japão e Macau nos séculos XVI e XVII”, *Revista de Cultura / Review of Culture. Edição Internacional / International Edition*, 42, 2013, 105-113; entre otros.

(China) con aquellos situados en Filipinas, principalmente Manila y Cavite. Y la segunda ruta de intercambio, que más adelante detallaremos, la cual enlazaba las costas del actual Brasil, el puerto de Buenos Aires y los territorios del Paraguay.

La ruta comercial entre Macao y Manila

En cuanto a la primera de estas rutas debemos decir que se desarrolló entre los años 1565 y 1815.⁷⁴¹ Las fuentes refieren a que en el intercambio Macao-Filipinas se utilizaban 2 navíos de ida y 2 o 3 de vuelta, o también uno solo, desde el inicio del siglo XVIII, cuando las llamadas “Naos de China” alcanzaron a transportar más de 1.000 toneladas.⁷⁴²

Hacia la década de 1640 se producen toda una serie de cambios que alteraron los intercambios comerciales en el sudeste asiático, dada la extensión del presente estudio sólo sintetizaremos esos cambios en tres hechos fundamentales.

El primero fue el cierre definitivo de los puertos japoneses para los comerciantes lusitanos, a partir de 1639 y la posterior persecución de los cristianos (1640-1641). Situación que obligó a los jesuitas de Macao a localizar nuevos sitios de intercambio con los cuales solventar económicamente su misión en China. Así, los padres de la Compañía de Jesús desde ese momento buscarán un “nuevo Japón” en la región.⁷⁴³ En ese contexto, por ejemplo, el padre Adriano de las Cortes busca realizar

⁷⁴¹ Temporalmente esta ruta coincide con otra que fue objeto de mayor atención por la historiografía, referimos al llamado “Galeón de Manila” que unió las islas Filipinas con Latinoamérica hasta la segunda década del siglo XIX. Véanse entre otros, Chaunu, Pierre, *Les Philippines et le Pacifique des Ibériques*, 2 volumes, Sevpen, Paris, 1960; Alfonso Mola, Marina and Carlos Martínez Shaw, eds., *El Galeón de Manila*, Aldeasa, Madrid, 2000; Bonialian, Mariano, *El Pacífico Hispanoamericano. Política y comercio asiático en el imperio español. La centralidad de lo marginal*, El Colegio de México, México, 2012; Giraldez, Arturo, *The Age of Trade. The Manila Galleons and the Dawn of Global Economy*, Rowman & Littlefield, New York, 2015; Bernabeu Albert, Salvador y Carlos Martínez Shaw, eds., *Un océano de seda y plata: el universo económico del Galeón de Manila*, CSIC, Sevilla, 2017; y Gasch-Tomás, José Luis. *The Atlantic World and the Manila Galleons. Circulation, Market and Consumption of Asian Goods in the Spanish Empire, 1565-1650*. Leiden & Boston: Brill, 2019. Es importante señalar que la combinación de ambas rutas permite a los jesuitas conectar Macao, Filipinas y Nueva España.

⁷⁴² Videira Pires, Benjamin, *A viagem do comércio Macau-Manila nos séculos XVI a XIX*, Museo Marítimo de Macau, Macau, 1994, 15. A este comercio, debe agregarse uno indirecto, el cual unió estos territorios a través de otras regiones como Nagasaki, Malaca y la India Portuguesa, especialmente durante la primera década del siglo XVII. Videira Pires, Benjamin, *A viagem do comércio Macau-Manila*, 15. También se dará un comercio indirecto via Macasar una vez finalizada la guerra de independencia portuguesa hacia 1668. Cfr. Souza, George Bryan, *The Survival of Empire. Portuguese Trade and Society in China and the South China Sea, 1630-1754*, Cambridge University Press, Cambridge, 1986, 87-123.

⁷⁴³ Sena, Teresa, “In Search of Another Japan. Jesuit Motivation Towards Continental Southeast Asia in the Early 17th Century”, *Revista de Cultura / Review of Culture. Edição Internacional / International Edition*, 52, 2016, 23-45.

“cierto negocio de consideración” emprendiendo su viaje desde Manila con destino Macao, el 25 de enero de 1625, e intentado consolidar aquella ruta de intercambio.⁷⁴⁴

El segundo acontecimiento fue la introducción de los holandeses en aquellas tierras durante las primeras décadas del siglo XVII. Los neerlandeses alteraron (y atacaron) muchos de los circuitos y puertos comerciales portugueses, viéndose especialmente afectada la ruta Goa-Macao. Al mismo tiempo, los holandeses fueron los únicos europeos que lograron mantener el nexo comercial japonés a partir de su establecimiento en la isla de Dejima. Paralelamente, los portugueses comenzarían a centrar mayoritariamente su comercio en el Atlántico, particularmente en Brasil, fortaleciéndose progresivamente la ruta del Cabo que unió Macao-Brasil-Lisboa.⁷⁴⁵

Y el tercer punto fue una coyuntura global de enfrentamiento entre españoles y portugueses. A partir de la independencia lusitana (1640) se inició un verdadero conflicto “global” que duró más de dos décadas, pero que afectó de forma desigual a las diversas posesiones de estos imperios.

En el marco de la guerra de los Treinta Años, los enfrentamientos afectaron al sudeste asiático y todas sus conexiones comerciales. Principalmente, holandeses e ingleses realizaron durante este periodo diversas incursiones en las posesiones de los imperios ibéricos. Así, los primeros logran invadir Pernambuco y consolidar su poder en Brasil, y fundar Nueva Ámsterdam en la actual isla de Manhattan. Al mismo tiempo, se erigieron en el imperio europeo más fuerte en Asia a partir de 1617, logrando establecer numerosos fuertes en la región. Dos años más tarde, los holandeses controlan definitivamente Batavia (Yakarta), desde donde consolidaron su poder comercial. En 1641 toman Formosa (Taiwán), arrebatan Malaca a los portugueses y logran el monopolio comercial del Japón en la citada isla de Dejima. En la década siguiente, los holandeses expulsan a los portugueses de Ceilán y Cochín (Kochi). Por su parte, los ingleses logran durante este periodo reemplazar a los portugueses en Surat (1612) y obtener privilegios comerciales del Gran Mongol (1618).⁷⁴⁶

⁷⁴⁴ De las Cortes, Adriano, *Viaje de la China* [1625-1626], Edición, Introducción y Notas de Beatriz Moncó, Alianza Editorial, Madrid, 1991, 97. En la introducción de esta edición, Beatriz Moncó refiere que el padre de las Cortes no especifica a qué refiere con “negocio de consideración”. Algunos autores interpretan esta frase desde un punto de vista comercial, otros desde una perspectiva religiosa y otros atribuyen una mirada “intermedia”, entendiendo que este jesuita realizaba aquel viaje con objetivos evangelizadores y de comercio entre Manila y Macao, lo cual consideramos lo más adecuado dado el contexto en el cual se desarrolla esta misión. Cfr. De las Cortes, Adriano, *Viaje de la China* [1625-1626], 20-21.

⁷⁴⁵ Brujo, Jorge, Díaz de Seabra, Leonor y Escalera, Lurdes, *Portugueses no Oriente: Uma Narrativa dos Séculos XV a XIX*, Instituto Politécnico de Macau, Macau, 2017, 268.

⁷⁴⁶ Yun Casalilla, Bartolomé, *Iberian World Empires*, 354-355.

En esa coyuntura compleja debemos insertar y caracterizar a los principales puertos comerciales de esta primera ruta, Macao y Manila.

Nome de Deus de Macao fue fundada por los portugueses el 14 de agosto de 1556, en la desembocadura del río de las Perlas, localizándose muy próxima a la ciudad de Guangzhou (Cantón). Precisamente, Macao comenzó siendo un punto de escala en el viaje de los mercaderes portugueses para Cantón.⁷⁴⁷ El padre jesuita Adriano de las Cortes mencionaba sobre el puerto macaense que era una ciudad habitada “de fidalgos y mercaderes portugueses” y que se hallaba a unas 180 leguas de Manila.⁷⁴⁸ Diversos testimonios nos exponen las características principales de este puerto y su dependencia del mar. En el año 1652 se mencionaba “aquí [Macao] não há bens de raiz, nem outro modo algum de vida, mas que o embarcar a hir fazer comercio”.⁷⁴⁹ Una centuria más tarde, esa dependencia del mar no se había modificado. En 1775 se menciona, “como esta terra não vive de outra coisa (senão do mar), quanto mais Navios tiver hé melhor para viver o povo, que não se pode ocupar nesta Cidade em outra couza”.⁷⁵⁰

De manera que las fuentes coinciden en señalar que Macao tenía una escasa superficie y que no contaba con la posibilidad de desarrollar una agricultura o una industria suficiente, y por ello la riqueza de esta ciudad se basó en su función de intermediaria entre los diversos circuitos comerciales cercanos. Así, los navíos macaenses y sus habitantes desarrollaron rutas comerciales clave hacia Manila, Nagasaki, Timor, Batavia, Malaca, Madrasa, Calcuta, Goa y Surrate a lo largo de la época moderna.⁷⁵¹

Por su parte, la ciudad de Manila fue fundada el 24 de junio de 1571 por Miguel López de Legazpi. Desde sus inicios este puerto buscó actuar como nexo comercial entre los territorios asiáticos y americanos para la monarquía hispánica. Precisamente, una abundante bibliografía se centró en el denominado *Galeón de Manila* y los nexos comerciales que se

⁷⁴⁷ Brujo, Jorge, Díaz de Seabra, Leonor y Escalera, Lurdes, *Portugueses no Oriente*, 174.

⁷⁴⁸ De las Cortes, Adriano, *Viaje de la China* [1625-1626], 97.

⁷⁴⁹ Citado por Videira Pires, Benjamin, *A viagem do comércio Macau-Manila*, 5.

⁷⁵⁰ Citado por Videira Pires, Benjamin, *A vida marítima de Macau no século XVIII*, Instituto Cultural de Macau, Museu Marítimo de Macau, Macau, 1993, 11.

⁷⁵¹ Brujo, Jorge, Díaz de Seabra, Leonor y Escalera, Lurdes, *Portugueses no Oriente*, 267. Es interesante señalar, como lo hace Etsuko Miyata, que se localizaron porcelanas asiáticas en excavaciones del Zócalo de ciudad de México que datan del periodo 1550-1575, demostrando que muy probablemente estas fueran exportadas desde Macao y/o fueran traídas por los portugueses hacia el territorio novohispano. Miyata, Etsuko, “Comercio entre Asia y América durante los siglos XVI y XVII: intervención portuguesa en el galeón de Manila”, en Yuste López, Carmen, coord., *Nueva España. Puerta americana al Pacífico asiático, siglos XVI-XVIII*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2019, 117-118. Esto abre la necesidad de analizar nuevas rutas comerciales aún más complejas entre Asia y Latinoamérica, mucho antes que el Galeón de Manila.

establecieron.⁷⁵² Sin embargo, en contrapartida, son menos abundantes los estudios que focalizaron sus análisis en el trayecto Manila-Macao.⁷⁵³

El padre Pedro Murillo Velarde resaltaba el carácter internacional de aquella urbe. Este jesuita afirma que estando una hora en ese puerto se vería pasar a todas las naciones de Europa, Asia, América y África.⁷⁵⁴ Testimonio que nos brinda una idea de las conexiones que se desarrollaban en ese puerto.

Hacia finales del siglo XVII, el gobernador de Filipinas, Juan de Vargas afirmaba que la “comunicación y trato” de Manila con la ciudad de Macao era “únicamente el camino y medio para dar mano a la Propagación de la Santa Fee Catholica que con tan crecido afán y trabaxos [sic] conservan en aquel Imperio”.⁷⁵⁵ Además, con esa comunicación se podría mantener también el vínculo con la ciudad china de Cantón.⁷⁵⁶

Por último, debemos tener en cuenta que estos intercambios de productos en una escala global, es decir, desde esas lejanas tierras asiáticas hacia los puertos europeos de Sevilla o Lisboa, sólo eran rentables con productos que ocupaban un volumen muy reducido y que se vendían con seguridad a precios muy elevados.⁷⁵⁷ Y en este tráfico encontramos desde canela a pimienta, pasando por otras especies, hasta llegar a productos como el ámbar gris y el almizcle.

⁷⁵² Véanse las referencias bibliográficas de la nota nº14. Al mismo tiempo deben señalarse las actividades de contrabando que se desarrollaban de forma paralela a esa ruta. Véanse Suárez, Margarita, “Sedas, rasos y damascos: Lima y el cierre del comercio triangular con México y Manila en la primera mitad del siglo XVII”, *América Latina en la Historia Económica*, vol. 22, núm. 2, 2015, 101-134. Suárez 2015; y Bonialian, Mariano, “Acapulco: puerta abierta del Pacífico, válvula secreta del Atlántico”, en Olveda, Jaime, coord., *Relaciones intercoloniales: Nueva España y Filipinas*, El Colegio de Jalisco, Zapopan, 2017, 127-146.

⁷⁵³ Véanse Videira Pires, Benjamin, *A vida marítima de Macau*, y Videira Pires, Benjamin, *A viagem do comércio Macau-Manila*.

⁷⁵⁴ Murillo Velarde, Pedro, *Geographia Historica de las islas Philipinas, del Africa, y de sus islas adjacentes, Tomo VIII*, Oficina de D. Gabriel Ramírez, Madrid, 1752, 52.

⁷⁵⁵ En esta labor menciona a religiosos misioneros de Santo Domingo, San Francisco, Compañía de Jesús y San Agustín. “Carta del gobernador Juan de Vargas”, Manila, 10 junio 1683, Archivo General de Indias, Sevilla, Audiencia de Filipinas (en adelante AGI, Filipinas), leg. 24, R.4, N.27.

⁷⁵⁶ Esta epístola precisamente comienza refiriendo a la llegada en el mes de mayo de dos bajeles macaenses que arriban al puerto de Cavite con mercaderes sangleyes que venían de comerciar en Cantón. Estas embarcaciones traen epístolas de religiosos que narran las restricciones impuestas por el Emperador chino en aquellas regiones, lo cual impide el arribo de nuevos misioneros. “Carta del gobernador Juan de Vargas”, Manila, 10 junio 1683, AGI, Filipinas, leg. 24, R.24, N.27.

⁷⁵⁷ García Abásolo, Antonio, “La vida cotidiana de los vecinos de Manila a través de sus testamentos e inventarios de bienes”, *Estudis. Revista de Historia Moderna*, 45, 2019, 79.

Los intercambios comerciales entre el Río de la Plata, Paraguay y la costa del Brasil

La otra ruta de intercambio que nos interesa se sitúa en el cono sur de Latinoamérica. De manera similar a lo sucedido en otros espacios americanos, la búsqueda de metales preciosos y riquezas impulsó las exploraciones en aquellas regiones rioplatenses a lo largo del siglo XVI. El propio nombre de *Río de la Plata* nos brinda una clara declaración de las intenciones que tenían los primeros conquistadores en esos espacios. No obstante, y a pesar de la exploración y navegación de diversos ríos como el Paraná, Paraguay, Bermejo, Pilcomayo y otros muchos cauces fluviales; los hispanos no hallaron los anhelados y pretendidos metales, tales como el oro y/o la plata.⁷⁵⁸

Descubrimiento que sí se realizó en territorios ubicados más al norte, concretamente en el cerro de Potosí (1534) en el marco del virreinato del Perú. A partir de entonces se configuró desde el punto de vista económico un *espacio peruano* en términos del historiador Carlos Sempat Assadourian, por el cual las economías regionales se integraron y unieron por el intercambio mercantil, orientándose básicamente las producciones locales a las necesidades y demandas de la explotación minera potosina.⁷⁵⁹ No obstante, como sabemos este *clásico* modelo teórico debe ser complementado por estudios historiográficos más recientes. Algunos de ellos nos permiten conocer mejor la circulación de plata mediante vías legales e ilegales a través de la ruta Potosí-Buenos Aires, incorporando en este comercio el tráfico destinado hacia Brasil.⁷⁶⁰

Por otra parte, ciertos análisis precedentes posibilitan entender mejor la circulación de agentes y productos directamente entre las costas del actual Brasil y las regiones del Paraguay, por caminos terrestres y fluviales menos analizados hasta el momento.⁷⁶¹ Estos caminos fluviales, si bien eran difíciles, no fueron imposibles de surcar. Más si observamos ejemplos como el de Luis Céspedes de Jería, gobernador del Paraguay, quien viajó por esos caminos desde San Pablo para asumir su cargo en la ciudad de

⁷⁵⁸ Sobre estos viajes de exploración del siglo XVI véase la explicación y mapa de Maeder, Ernesto J. A. y Gutiérrez, Ramón, *Atlas Histórico del Nordeste Argentino*, IIGHI (CONICET-FUNDANORD), Universidad Nacional del Nordeste, Resistencia, 1995, 36-37.

⁷⁵⁹ Ver el análisis de este concepto en Assadourian, Carlos Sempat, *El sistema de la economía colonial. Mercado interno, regiones y espacio económico*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 1982, 135-221.

⁷⁶⁰ Nos referimos especialmente a Moutoukias, Zacarias, *Contrabando y control colonial en el siglo XVII. Buenos Aires, el Atlántico y el espacio peruano*, Centro Editor de América Latina, Tucumán, 1988.

⁷⁶¹ Vilardaga, José Carlos, “Na bagagem dos peruleros: mercadoria de contrabando e o caminho proibido de Sao Paulo ao Paraguai na primeira metade do século XVII”, *Anais do Museu Paulista*, vol.25, núm. 1, 2017, 127-147.

Asunción hacia el año 1628.⁷⁶² Además, el gobernador Céspedes Jería elaboró un mapa durante su expedición, el cual señala el camino entre ambas jurisdicciones. Probablemente dicha travesía siguiera una ruta por la cual se desarrollaba un activo comercio en aquella época.⁷⁶³

Por tanto, de forma similar en ambas regiones se observa cómo casi paradójicamente en cuanto su comercio se orienta más “*hacia el Atlántico*”, casos de las ciudades de Buenos Aires y San Pablo, sus lazos hacia el interior deben consolidarse y ser más fuertes.⁷⁶⁴

La historiografía coincide en señalar que los primeros barcos que zarparon del puerto de Buenos Aires con rumbo hacia Brasil lo hicieron entre 1585 y 1587. Curiosamente esos primeros navíos fueron fletados por un religioso, el obispo del Tucumán fray Francisco de Victoria.⁷⁶⁵ Sin duda este antiguo comerciante, convertido en sacerdote y posteriormente en obispo de Tucumán, tuvo un rol clave en esos primeros intercambios desde Buenos Aires con la costa brasileña, al punto de ser acusado por el gobernador de Tucumán Juan Ramírez de Velasco en una carta al rey y al Consejo de Indias, de ocuparse más de sus intereses que de la salvación de las almas.⁷⁶⁶ Observamos así, cómo desde el inicio de aquel *naciente* comercio pueden localizarse directamente a religiosos participando de este tipo de intercambios.

⁷⁶² Recordemos que el adelantado Alvar Núñez Cabeza de Vaca realizó años antes un viaje similar desde la costa brasileña hasta llegar a la ciudad de Asunción el 11 de marzo de 1542. Véase Rodríguez Carrión, José, *Apuntes para una Biografía del jerezano Alvar Núñez Cabeza de Vaca. Primer hombre blanco en Norteamérica*, Centro de Estudios Históricos Jerezanos, Jerez de la Frontera, 1985, 78. Ver el mapa con el posible recorrido de este adelantado en Rodríguez Carrión, José, *Apuntes para una Biografía*, 73.

⁷⁶³ Véase “Mapa del río Ayembí (actual Tieté) y del Paraná, con sus afluentes, que recorrió Luis de Céspedes Jería, gobernador del Paraguay, al entrar en su jurisdicción desde Brasil”, 8 noviembre 1628, AGI, Sevilla, Sección Mapas y Planos, Buenos Aires, 17.

⁷⁶⁴ Cfr. Moutoukias, Zacarias, *Contrabando y control colonial*, 47 y 50; y Vilardaga, José Carlos, *São Paulo na órbita do Império dos Felipes: conexões castelhanas de uma vila da América portuguesa durante a União Ibérica (1580-1640)*, Universidade de São Paulo São Paulo, 2010, 190-191.

⁷⁶⁵ Este dominico portugués, de probable origen judeo-converso, antes de ser religioso actuó como comerciante en Perú. Organizó dos operaciones comerciales con el territorio del actual Brasil, a partir de navíos que le pertenecían y que fueron enviados con una carga de telas, cueros y otros productos del Tucumán para ser vendidos en aquella región y retornar con bienes destinados para su diócesis, entre ellos esclavos. La primera de dichas embarcaciones fue apresada por piratas, pero el segundo navío tuvo éxito en su empresa. Cfr. Moutoukias, Zacarias, *Contrabando y control colonial*, 58; Maeder, Ernesto J. A., *Manual de Historia Argentina Colonial*, Instituto de Investigaciones Geohistóricas-CONICET, UNNE, Resistencia, 2018, 136; y Nieva Ocampo, Guillermo, “Francisco de Victoria” en *Real Academia de la Historia, Diccionario Biográfico electrónico* <http://dbe.rah.es/biografias/66221/francisco-de-victoria> (09/11/2020).

⁷⁶⁶ El gobernador afirmaba que su provincia experimentaba “gran falta de sacerdotes para las doctrinas de los indios” y que “la causa es [h]aver mas de año y m[edi]jo que el ob[is]po deste ob[is]pado se fue al Pirú con sus haciendas q[ue] le traxeron d[e]l Brasil...”. “Carta de Juan Ramírez de Velasco, Gobernador de Tucumán”. Santiago del Estero, 27.XII.1588. AGI, Charcas, 26, R.5. N.19. f.1

Desde entonces el tráfico comercial con el Brasil no cesaría, alcanzado un volumen significativo rápidamente. En 1597, un mercader portugués llamado Francisco Soares afirmaba que las ganancias de ese tráfico ilegal permitían alcanzar ganancias del 100 al 500%, e incluso podían llegar al 1.000%. A ello agregaba que si los mercaderes tuvieran conocimiento de este tráfico, “no arriesgarían tantas mercancías por Cartagena de Indias. Es por esto por lo que el Río [de la Plata] es un gran comercio, el camino más próximo y más fácil para alcanzar el Perú”.⁷⁶⁷ Estas palabras nos indican donde se situaba el principal interés de los comerciantes portugueses que llegaban al puerto de Buenos Aires: enlazar las rutas comerciales con el Perú, y más precisamente con las riquezas de plata del Potosí.

A su vez, el puerto de Buenos Aires era el punto de llegada y salida de mercaderías que remontaban el río Paraná y Paraguay. Así se conectaban con el Río de la Plata otras urbes como Santa Fe, Corrientes y Asunción. Desde el punto de vista administrativo estas tierras integraban la denominada *Gobernación del Río de la Plata*, creada hacia 1593, y que perduró hasta la sanción de la Real Cédula del 16 de diciembre de 1617. Esta disposición de la corona determinó la división de la antigua gobernación en dos provincias con el fin de alcanzar una mayor y mejor administración de aquel extenso territorio. Una de ellas fue denominada del *Guayrá*, más conocida como del *Paraguay*, con sede administrativa en la ciudad de Asunción; y la otra fue la provincia de *Buenos Aires* con capital en la ciudad portuaria homónima.

Si bien administrativamente estos espacios estaban *divididos*, la movilidad de productos y personas en aquellas regiones los unía de forma constante. Especialmente en el plano económico, Paraguay se integró al mencionado *espacio peruano* a través de la yerba mate, producto alrededor del cual prácticamente giró exclusivamente su economía. Una revisión de las cantidades exportadas de este producto nos brinda una noción de ello. Dicho comercio creció progresivamente de unos centenares de arrobas hacia finales del siglo XVI, unas 2.500 hacia la década de 1630, 25.000 arrobas en los años setenta, hasta alcanzar más de 50.000 a principios del siglo XVIII.⁷⁶⁸

Por todo lo expuesto, ambos espacios periféricos de las coronas ibéricas demuestran una constante circulación de productos y mercaderías, necesarios para la supervivencia de sus habitantes. Así, los jesuitas

⁷⁶⁷ Citado en Braudel, Fernand, *Civilización material, economía y capitalismo, siglos XV-XVIII, Tomo II Los juegos de intercambio*, Alianza Editorial, Madrid, 1984, 129.

⁷⁶⁸ Garavaglia, Juan Carlos, y Marchena Juan, *América Latina, De los orígenes a la Independencia, Vol. 1, América precolombina y la consolidación del espacio colonial*, Crítica, Barcelona, 2005, 457. Un análisis pormenorizado del tráfico de yerba mate en estas regiones en Garavaglia, Juan Carlos, *Mercado interno y economía colonial, tres siglos de historia de la yerba mate*, Grijalbo, México, 1983.

desarrollaron estrategias propias que les permitieron sostener sus misiones en aquellas regiones.

Los jesuitas en el entramado comercial de ambos espacios misionales. Productos, estrategias y mecanismos

Observadas las particularidades de ambos espacios, es necesario entender a los padres de la Compañía de Jesús como agentes clave en los intercambios comerciales y de productos.

En el puerto de Macao, los jesuitas desarrollaron particularmente el comercio con Japón en los primeros años del siglo XVII. Recordemos que la Compañía de Jesús contaba para ese territorio con una ayuda anual de unos 1.000 cruzados que el rey Sebastián otorgó a la alfândega de Malaca para el Colegio de Funai (Oita), los cuales se pagaban tarde y muy raramente; y otros 1.000 cruzados que rendían las fazendas de Baçaim en la India. Esto contrastaba con los 12.000 cruzados del contrato que tenían los jesuitas con los mercaderes de Macao. Este dinero lo emplean en seda, la cual se vendía en Nagasaki junto a la de los mercaderes macaenses, obteniendo los padres jesuitas un beneficio de 5.000 a 6.000 cruzados anuales. Concretamente, Macao vendía 96 toneladas de seda bruta anuales en Japón, de las cuales el Senado da Câmara concedió a las misiones de jesuitas un total de 3 toneladas por año, equivalente a unos 50 picos de seda. Esto daba un beneficio a esta orden religiosa de unos 6.000 ducados anuales. Esta seda era usualmente adquirida en las fábricas de Fat-sán e Sun-tak, en la provincia de Kuantung, a unos 90 ducados el pico, de la cual se obtenían en Japón 121 ducados limpios.⁷⁶⁹

Por todo lo expuesto es importante señalar que los subsidios reales para los jesuitas de Japón eran bajos e irregulares, y de igual forma las donaciones de benefactores locales eran insuficientes para el desarrollo de sus misiones. Por tal motivo, los jesuitas desarrollaron por medio de terceras personas el comercio en Japón, hasta 1639, y después con el “Junco dos Padres” o el barco S. Paulo.⁷⁷⁰ De esta forma lograban autofinanciar sus misiones y solventar las necesidades que tuvieran los padres.

En 1618 nos encontramos con un detallado registro de una nao de los jesuitas enviada al puerto de Nagasaki, representamos dichos productos en la siguiente tabla:

⁷⁶⁹ Videira Pires, Benjamin, *A vida marítima de Macau*, 128.

⁷⁷⁰ *Ibid.* 129.

Tabla N° 1: Productos embarcados rumbo a Japón en julio de 1618⁷⁷¹

Mercaderías	Cantidades	Equivalencias
Seda cruda	500 picos	30.000 kg.
“Retrós” ⁷⁷²	500 picos	30.000 kg.
Tejidos de seda con aves	2.000 piezas	-
Oro	4.000 taéis	120 kg.
Almizcle	2 picos	120 kg.
“Alvaia de branco”	500 picos	30.000 kg.
Hilo de algodón	300 picos	18.000 kg.
“Gangas”	3.000 piezas	-
Mercurio	200 picos	12.000 kg.
Plomo	2.000 picos	120.000 kg.
Estaño	600 picos	36.000 kg.
Raíz de China (smílix)	600 picos	36.000 kg.
Cerámica	2.000 ranquéis ⁷⁷³	-
Ruibarbo	100 picos	6.000 kg.
Azúcar blanco	70 picos	4.200 kg.

Al parecer, el volumen de este comercio llevó a que hacia el año 1620 la *Congregatione* de los jesuitas reunida en Macao, autorizara y limitara el intercambio de productos con Japón. Así, se determinó que sólo seda cruda, oro, almizcle y ámbar gris fueran los productos que podían comerciar los jesuitas con aquellas tierras.⁷⁷⁴

Las coyunturas de la tercera década del siglo XVII, como señalamos, obligaron a los jesuitas a la búsqueda de un *nuevo Japón* en la región. Desde ese momento podemos decir que los integrantes de la Compañía de Jesús se centraron en fortalecer los intercambios desde Macao con otros espacios asiáticos.

Sabemos que los jesuitas poseían navíos propios en dicho puerto macaense con los cuales realizaban misiones comerciales a diversos puntos. Así en los años 1630, el colegio de Macao poseía dos juncos y participaba

⁷⁷¹ Fuente: Esta tabla en portugués en Loureiro, Rui Manuel, “Navios, mercadorias e embalagens na rota Macau-Nagasaki”, *Revista de Cultura / Review of Culture. Edição Internacional / International Edition*, núm. 24, 2007, 37. Una transcripción de toda la mercadería transportada por los jesuitas en Boxer, Charles, *O grande navio de Amacau*, 4ª edición, Traduzida por Manuel Vilarinho, Fundação Oriente, Museu e Centro de Estudos Marítimos de Macau, Macau, 1989, 163-168. La información procede de un documento conservado en la Biblioteca da Ajuda, Lisboa. Coleção Jesuítas na Ásia. Códice 49-V-7.

⁷⁷² Así se denominaba por entonces a la seda “fiada e torcida”. Cfr. Loureiro, Rui Manuel, “Navios, mercadorias e embalagens”, 41.

⁷⁷³ Ranquéis corresponde a 10 platos o durmientes de porcelana. Cfr. Loureiro, Rui Manuel, “Navios, mercadorias e embalagens”, 50, nota núm. 22.

⁷⁷⁴ Oka, Mihoko, “A Memorandum by Tçuzu Rodrigues: The Office of Procurador and Trade by the Jesuits in Japan”, *Bulletin of Portuguese-Japanese Studies*, vol. 13, 2006, 96.

en las actividades de otras embarcaciones de la ciudad.⁷⁷⁵ En 1661, sabemos que los jesuitas del colegio de Macao actuaban como socios del comerciante portugués Francisco Vieira de Figueredo en la nao “*Nossa Senhora da Conceição e Sao Domingos Suriano*”. Dicha embarcación llevaba oficialmente “*sappan y sândalo*” pero que de manera “*un-officially*” transportaba oro y almíacle rumbo a Goa. Esos productos fueron confiscados por los holandeses cuando esta nave fue capturada en octubre de 1661 en Batavia. Finalmente, esos productos fueron recuperados y el viaje pudo ser finalizado hacia marzo del año 1662.⁷⁷⁶

En los primeros años del siglo XVIII, un nuevo caso nos señala las vinculaciones de los jesuitas de Macao con el comercio. Las fuentes nos exponen que el padre Manuel Queirós Pereira era uno de los dueños del navío *Jesús, María e José*. Esta embarcación, capitaneada por Francisco Leite Pereira, fue capturada durante su viaje de regreso desde Batavia en febrero de 1712.⁷⁷⁷ La captura del navío fue realizada por el corsario francés Henry Bouynot, quien posteriormente lo vendió en el puerto de Manila a Aleixo Pessoa.⁷⁷⁸ Al año siguiente, se firma el tratado de Utrecht que puso fin a la guerra de Sucesión Española, y por ello, el Vice-Rei da Índia portuguesa ordenó en mayo de 1714, regresar los barcos de Macao que comerciaban con Manila. Esto hizo que Leite Pereira viajara en mayo de 1716 a Goa para tratar personalmente el asunto de la devolución del navío *Jesús, María e José*. Finalmente, este navío retornó a sus dueños en 1719.⁷⁷⁹

Dos años mas tarde, el senado de Macao escribía al padre jesuita Antonio Soares que se hallaba en el reino de Siam pidiendo “encaminara y dirigiera en todo” al capitán enviado desde la ciudad para la “conservación del trato y el comercio” entre Macao y ese Reino.⁷⁸⁰

Por otra parte, es muy interesante señalar que en esas primeras décadas del siglo XVIII el gobernador de Filipinas, Fernando Manuel Bustillo y Bustamente empleaba a los jesuitas para el envío de ámbar gris y almizcle. La venta de dichos productos podría cubrir los 4.400 pesos que debía de su pasaje hacia dichas islas a Manuel López Pintado. “*He resuelto que un cajonsillo [sic] q[ue] lleva a su cuidado el M[uy] R[everendo] P[adre]*

⁷⁷⁵ Alden, Dauril, *The Making of an Enterprise*, 531.

⁷⁷⁶ Boxer, Charles R., *Francisco Vieira de Figueiredo: A Portuguese merchant-adventurer in South East Asia, 1624-1667*, Brill, Leiden, 1967, 33-34.

⁷⁷⁷ El padre Manuel Queirós Pereira era propietario de la embarcación junto a Francisco Xavier Doutel. Este último era dueño de varias embarcaciones, natural de Bragança, arribó a Macao en 1698, y se casó con Francisca Pereira (hermana de dicho jesuita y del comerciante Francisco Leite Pereira, que capitaneaba dicha embarcación). Videira Pires, Benjamin, *A vida marítima de Macau*, 127 y 142.

⁷⁷⁸ Teixeira, Manuel, *Macau no séc. XVIII*, Imprensa Nacional de Macau, Macau 1984, 121.

⁷⁷⁹ Videira Pires, Benjamin, *A viagem do comércio Macau-Manila*, 44-45.

⁷⁸⁰ “*Carta que o Senn.o mandou em Siao ao M. R.do P.e Antonio Soares Relligo da Comp.a de Jesus*”, 28 enero 1721, *Arquivos de Macau*, vol. I., núm. 3, Agosto 1929, 155-156.

Marzelo [sic] *de Valdivieso*".⁷⁸¹ Nuevamente los jesuitas se hallaban envueltos directamente en el transporte y comercio de productos en aquella ruta comercial.

En el territorio latinoamericano nos encontramos con los jesuitas inmiscuidos en situaciones similares. El fiscal del Consejo de Indias representaba ante dicha institución en el año 1655,

“la grande introducción y mano que los procuradores de las casas y colegios de la Compañía de Jesús (...) se han tomado en la correspondencia, trato y comercio de allá”.⁷⁸²

A ello agregaba dicho fiscal que los jesuitas importaban de cada flota y galeones de 60 a 80.000 pesos, y que cada vez que pasaban hacia las Indias...

“...con títulos de lienzo, paños, libros para su uso, cruces, reliquias y otras cosas, que dicen son para el servicio del culto divino, envían muchos cajones y fardos, en que se incluyen géneros, sacando con este pretexto licencia para llevarlos y allá los benefician y los venden”.⁷⁸³

Por tanto, las sospechas de la participación de los jesuitas en el comercio de aquellas tierras son constantes. En el caso del Paraguay, la participación de los padres de la Compañía de Jesús en el comercio, especialmente el de la yerba mate, será muy activo.⁷⁸⁴ Esto se debe especialmente a que en el Paraguay no circula moneda metálica, sino que se guían por la llamada “*moneda de la tierra*”. Esto en gran medida obliga a los jesuitas a realizar intercambios de productos desde las misiones guaraníes, ya no sólo para obtener aquellos que no pueden producir, sino también para hacerse con la moneda necesaria para pagar los tributos correspondientes a la corona.

Observemos la siguiente secuencia que el padre José Cardiel nos aclara de cómo se llevaba a cabo esos procedimientos en las respectivas procuradurías de los colegios.

⁷⁸¹ “Problemas de los barcos para salir hacia Filipinas”, México, 24 abril 1716, Archivo Histórico Nacional, Madrid, Diversos-Colecciones, 43, N.21.

⁷⁸² Estas palabras las cita Antonio Astrain, y proceden de una Real Cédula al Duque de Alburquerque, Virrey de Nueva España del 7 de marzo de 1655. Citado en Astrain, Antonio, *Historia de la Compañía de Jesús en la Asistencia de España, Tomo VI: Nickel, Oliva, Noyelle, González, 1625-1705*, Administración de Razón y Fe, Madrid, 1920, 407.

⁷⁸³ Astrain, Antonio, *Historia de la Compañía*, 408.

⁷⁸⁴ Véase Garavaglia, Juan Carlos, *Mercado interno y economía colonial*, 147-152

“Vende el P[adre] Procurador la yerba (...) a cuatro pesos la arroba según los tiempos, poco más o menos, y con su valor compra lo que el cura pide, que suele ser tela y aderezos para la iglesia, cuchillos, tijeras, hachas, hierros en bruto para muchas obras de los herreros, armas de fuego, abalorios y dijes para sus fiestas, adornos, telas, paños y otras especies, lienzos de lana para los altares y otras mil cosas necesarias que a sus tiempos con toda economía y equidad las reparten entre todos.”⁷⁸⁵

Este tipo de acciones con sus diversas variables se mantuvieron en la provincia jesuítica del Paraguay durante los siglos XVII y XVIII, prácticamente hasta la expulsión de la orden de estas tierras.

Precisamente, los inventarios de Temporalidades registrados en las reducciones del Paraguay hacia 1768 nos brindan pistas del carácter global de esa orden, los tipos de productos que pudieron adquirir y con ello, las conexiones que planteábamos al principio de este artículo. Sólo por brindar un ejemplo concreto de ello, en la siguiente tabla incluimos sólo aquellos productos que en esos inventarios poseen el calificativo “de la China”.

Tabla N° 2: Productos de China registrados en las reducciones jesuíticas del Paraguay⁷⁸⁶

Misión	Producto procedente de China
San Javier	“Tres sobremesas de la China”
San José	“Tafetán de China a flores, siete varas”
Mártires	“Una banda de tafetán blanco y otra de tela amarilla de la China”; “...cuatro piezas de tela de la China”
Yapeyú	“Cuarenta pañuelos de la China, de seda”
Itapuá	“[casullas] de brocato de la China, dos, con guarnición de lo mismo [ordinaria]”; “[una capa] de brocato de la China, con guarnición falsa.”
Santa Rosa	“Dos piezas de pañuelos de China”
Santiago	“...una jícara de la China”

⁷⁸⁵ Cardiel, José, “Breve relación de las misiones del Paraguay (1770)”, en Hernández, Pablo, *Organización social de las doctrinas guaraníes de la Compañía de Jesús*, vol. 2, Gustavo Gili, Barcelona, 1913, 540; citado también en Astrain, Antonio, *Historia de la Compañía*, 417.

⁷⁸⁶ Fuente: Brabo, Francisco Javier, *Inventarios de los bienes ballados a la expulsión de los jesuitas y ocupación de sus Temporalidades por decreto de Carlos III, en los pueblos de misiones fundados en las márgenes del Uruguay y Paraná, en el Gran Chaco, en el país de Chiquitos y en el de Mojos, cuyos territorios pertenecieron luego al Virreinato de Buenos Aires*, Imprenta y Estereotipia de M. Rivadeneyra, Madrid, 1872, 92, 109, 167, 169, 227, 332-333, 372, 406 y 420-421.

Trinidad	“[paños] dos de raso de la China con flores y figura...”; “...dosel, cinco piezas de persiana y dos de raso de la China...”
----------	---

Sin duda esta representación es sólo una primera aproximación al análisis de este tipo de registros, y se abre ante nosotros un campo de estudio que debemos continuar analizando. Si bien contamos con algunos antecedentes en este tipo de análisis para otras regiones cercanas,⁷⁸⁷ consideramos necesario seguir estudiando estos tipos documentales desde esta perspectiva. Ya no sólo nos permitirá identificar otros productos asiáticos que alcanzaron aquellas lejanas regiones, sino que posibilitará complementar los conocimientos que tenemos sobre las conexiones e intercambios globales que alcanzaron las tierras paraguayas, y en cuyas actividades los jesuitas cumplieron un rol fundamental.

Consideraciones finales

Como mencionamos al principio de nuestro artículo, hemos avanzado en un primer análisis comparativo de dos espacios misionales de la Compañía de Jesús, en esa línea buscamos colocar juntos “regiones, seres, visiones e imaginarios que el tiempo ha separado”.⁷⁸⁸

Sin duda, la historia global y conectada nos plantea toda una serie de retos teóricos y metodológicos necesarios para comprender el mundo de la época moderna. En ese sentido consideramos que las posibles respuestas vienen de la mano de entender fenómenos locales y/o coyunturas precisas que nos permitan hallar respuestas para ese contexto global que pretendemos comprender, en el cual los análisis comparados nos permiten localizar respuestas similares ante problemas comunes que tuvieron los miembros de la orden en diversas partes de los imperios ibéricos. Profundizar en el carácter global de la Compañía de Jesús se vuelve necesario, pero para entender aquello que consideramos global debemos detenernos en el plano local, en las experiencias y vicisitudes que los integrantes de esta orden afrontaron en espacios concretos del globo.

Así, los casos específicos de Macao y las reducciones del Paraguay nos permitieron hallar similitudes y diferencias en los métodos misionales emprendidos, como también en las necesidades económicas que afrontaron los jesuitas de ambos espacios. Ya fuera comerciando seda cruda hacia el

⁷⁸⁷ Nos referimos al trabajo de Bonialian, Mariano, “La “ropa de la China” desde Filipinas hasta Buenos Aires. Circulación, consumo y lucha corporativa, 1580-1620”, *Revista de Indias*, vol. 76, núm. 268, 641-672; y encontramos referencias similares a las lozas y sedas chinas localizadas en Buenos Aires y Córdoba en Bonialian, Mariano, *China en la América colonial. Bienes, mercados, comercio y cultura del consumo desde México hasta Buenos Aires*, Biblos, Instituto Mora, Buenos Aires, México, 2014, 168-172.

⁷⁸⁸ Gruzinski, Serge, *Las cuatro partes del mundo*, 21.

Japón, transportando en sus propias naves productos asiáticos desde Macao hacia otros puntos de aquel continente, o comercializando la yerba mate en tierras paraguayas, los jesuitas tuvieron un rol activo muy importante en este tipo de espacios “periféricos” de las fronteras ibéricas.

Estos sacerdotes actuaron como transportistas directos de productos asiáticos hacia otros destinos, pero también colaboraron en la logística de dicho comercio (barcos). A su vez observamos las particularidades de un producto como el almizcle, que puede permitirnos entender mejor los cambios de consumo y los intercambios comerciales en aquellas regiones. Particularmente, el confiscamiento de almizcle en el cual se vieron envueltos los jesuitas en tierras filipinas hacia 1648, y que abrió un litigio que duró varias décadas, nos muestra que no fue algo “excepcional” sino que era un tipo de práctica habitual en la cual los integrantes de la Compañía de Jesús se vieron frecuentemente envueltos en aquellas tierras del sudeste asiático durante los siglos XVII y XVIII.

